

El Género en las Ciencias Económico-Administrativas: Estudio Comparativo entre la UNACH y la UAEH

The Gender in the Economic-Administrative Sciences: Comparative Study between UNACH and UAEH

Ángel Esteban Gordillo-Martínez^a, Juan Carlos Román-Fuentes^a, Rafael Timoteo Franco-Gurría^a, Magali Mafud-Toledo^a, María Fernanda Caballero-Posada^a

Resumen

La presente investigación se llevó a cabo en la Facultad de Contaduría y Administración (FCA) Campus I (C-I), de la Universidad Autónoma de Chiapas (UNACH) y en el Instituto de Ciencias Económicas Administrativas (ICEA) de la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo (UAEH). En ella se analiza el comportamiento de género por ingreso y licenciatura a partir de los resultados del proceso de selección e ingreso EXANI-II, ocurrido en las universidades mencionadas, durante cinco periodos académicos (semestres) desde el año 2015 hasta el primer semestre del 2017. Para este estudio, las licenciaturas consideradas fueron: De la Facultad de Contaduría y Administración C-I de la UNACH se consideraron las licenciaturas en Administración, Contaduría, Gestión Turística, Sistemas Computacionales, Ingeniería en Desarrollo y Tecnología de Software. Del Instituto de Ciencias Económico Administrativas de la UAEH fueron Administración, Contaduría y Turismo. Para efectos de paridad comparativa fueron incluidas las Licenciaturas de Ingeniería de Software y de Ciencias Computacionales adscritas a la Escuela Superior de Tlahuelliapan y al Instituto de Ciencias Básicas e Ingenierías, respectivamente (UAEH, 2017).

Con base en la información obtenida y analizada, se concluyó que, en ambas instituciones el comportamiento con respecto a género en cuatro de las cinco carreras consideradas fue similar: Gestión Turística y Turismo fueron carreras con preferencia femenina; Administración y Contaduría mostraron un equilibrio; Ciencias Computacionales y Sistemas Computacionales fueron de corte principalmente masculino.

Palabras clave: ingreso, género, comportamiento, licenciatura.

Abstract

This research was elaborated at the Accounting and Administration Faculty (AAF) Campus I (CI), Universidad Autónoma de Chiapas (UNACH), and at the Administrative Economics Sciences Institute (ICEA), Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo (UAEH). The gender behavior was analyzed by entry and degree from the results of the selection and admission process EXANI-II, which occurred in the mentioned universities, during five academic periods (semesters) from the year 2015 to the first semester of 2017. For the purposes of this study, the bachelor's degrees were: From the Accounting and Administration CI Faculty (UNACH), Administration, Accounting, Tourism Management, Computer Systems, Engineering in Development and Software Technology. From the Administrative Economics Sciences Institute of UAEH the degrees Administration, Accounting and Tourism were considered. For the purposes of comparative parity, we included the degrees of Software Engineering and Computational Sciences attached to the School of Tlahuelliapan and the Basic Science and Engineering Institute, respectively (UAEH, 2017).

Based on the information obtained and analyzed, it was concluded that, in both institutions, the behavior regarding gender in four of the five careers considered was similar: Tourism Management and Tourism were careers with female preference; Administration and Accounting showed a balance; Computational Sciences and Computational Systems with a mainly masculine preference.

Keywords: entry, gender, behavior, career.

^a Universidad Autónoma de Chiapas, Facultad de Contaduría y Administración Campus I, Boulevard Belisario Domínguez Km. 1081 s/n, Col. Terán, C.P. 29050, Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, México.

Correspondencia: Ángel Esteban Gordillo Martínez
Universidad Autónoma de Chiapas
Correo electrónico: aegomar14@live.com.mx

Introducción

En el siglo XXI, la educación superior en México se ha convertido en un tema central de estudio, puesto que en el transcurso de los últimos años, el crecimiento y la transformación de la población han permitido analizarla desde varias perspectivas, propiciando en ésta la reflexión en cuanto a las competencias que los estudiantes requieren para la prosperidad en la democracia, sociedad y economía del país (SEP, 2013).

La Organización Mundial de la Salud (OMS, 2017), define al género, como los conceptos sociales de las funciones, los comportamientos, las actividades y los atributos que cada sociedad considera apropiados para los hombres y las mujeres. La relevancia de este estudio se encamina a la comparación de dos instituciones de educación superior: la Universidad Autónoma de Chiapas (UNACH) y la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo (UAEH). Estas instituciones comparten características específicas, tales como: los programas que se imparten, que han sido evaluados y acreditados por los Comités Interinstitucionales para la Evaluación de la Educación Superior (CIEES¹); pertenecen al Consorcio de Universidades Mexicanas (CUMex²) y ambas universidades, tienen su propio modelo educativo que rige el quehacer de su universidad bajo un enfoque por competencias.

El objetivo de esta investigación es analizar la relación de género en los estudiantes que desean ingresar a las licenciaturas de la Facultad de Contaduría y Administración C-I de la UNACH— Administración, Contaduría, Gestión Turística, Sistemas Computacionales, Ingeniería en Desarrollo y Tecnología de Software (UNACH, s/f)—, del Instituto de Ciencias Económicas Administrativas (ICEA) de la UAEH— Administración, Contaduría y Turismo, Ingeniería de Software de la Escuela Superior de Tlahuelilpan y Ciencias Computacionales del Instituto de Ciencias Básicas e Ingenierías—, a partir de los resultados arrojados del proceso de selección e ingreso EXANI-II en los periodos de enero-junio/agosto-diciembre 2015, enero-junio/

agosto-diciembre 2016 y enero-junio 2017, con el fin de obtener conclusiones con respecto al comportamiento del género en el ingreso a las disciplinas de ambas universidades. Lo anterior cobra importancia al considerar que en los últimos periodos de evaluación para la admisión y selección de los y las aspirantes de las diversas carreras del ámbito económico-administrativo se han registrado cambios en las carreras con mayor preferencia femenina que están tendiendo a la preferencia masculina, y viceversa; lo que apoyaría la fundamentación de cambios en el currículo y una integración de género tanto en las aulas como en los ámbitos profesionales.

Fundamentación teórica

Lamas (1995) define al “género” como una característica social, resultado de la asignación de roles diferentes a los hombres y a las mujeres; también incluye en el género a las normas y valores que define cada sociedad para ellas y ellos, el acceso a diversos contextos de actividades, infraestructuras y servicios, por lo que se rechaza la idea de los rasgos naturales del hombre y la mujer adjudicando al género los prejuicios sociales.

Rubin (1986) conceptualiza al “género” como una división entre la mujer y el hombre, producto de las interacciones sociales, transformando lo biológico en resultados de la actuación humana, satisfaciendo así las necesidades que en ese momento histórico se ven transformadas. De tal forma que repercute en la transformación del sentido y significado de la naturaleza de cada disciplina, por lo que se concluye que ésta no puede ser estática y se debe de entender como movable y reestructurable.

Butler (1999) define al “género” como un fenómeno contextualizado y con variantes, que designa la interjección relativa entre el conjunto de las relaciones culturales e históricas específicas.

Por su parte Buquet (2016) menciona que por siglos las mujeres habían sido excluidas del campo de la educación superior, y actualmente

¹ Promueven la mejora en la educación superior a partir de evaluaciones externas de los programas educativos, reconociendo su calidad. (CIEES, s/f)

² Espacio en común para la educación superior de buena calidad en México. Elabora planeación estratégica y participativa a mediano plazo, así como planes de desarrollo y programas de fortalecimiento institucional. (CUMex, s/f)

estas tendencias han variado sustancialmente a causa de transformaciones sociales y culturales, aunque aún, muchas mujeres se concentran en carreras consideradas como "femeninas", como por ejemplo: trabajo social, educación o enfermería, muchas otras se han situado en carreras con estereotipo "masculino": ingeniería, matemáticas, física, astronomía, básicamente las ciencias denominadas como exactas. Es aquí donde Bourdieu (2000) refleja la parte simbólica y cómo incide en la separación entre lo femenino y lo masculino, puesto que los símbolos funcionan como los instrumentos que permiten la integración social. Con ello, el sistema simbólico actúa a partir de una serie de oposiciones en pareja, teniendo como pareja central: lo femenino y lo masculino, generando una cuestión binaria, representando pares antagónicos y casi siempre jerarquizados (Serret, 2006). Cabe destacar que desde una explicación teórica y como aporte a lo simbólico, desde la perspectiva marxista, la escuela y otras instituciones reproducen la desigualdad de género o dualidad, mediante la reproducción social y con ello una división sexual del trabajo (García, 2005) resultado, en este caso de la limitación de los campos disciplinares.

De tal forma, se le apuesta al ejercicio de una ciudadanía activa y paritaria, puesto que desde la perspectiva de género, Espín et al. (2007) postulan que de esta forma se superarían los prejuicios de género, se reestructuraría el significado femenino entendido desde una ciudadanía en la cual permean factores de desigualdad social, jurídica, política y cultural.

En Unterhalter et al. (2014) se menciona que cuanto más educación se le otorgue al género femenino se contribuirá y promoverá la igualdad de género a lo largo de las trayectorias escolares y después de éstas, puesto que la formación de mujeres jóvenes y adultas con algún tipo de escolaridad en el nivel superior, permite que ellas sean capaces de participar en esferas tales como la política, la social, cultural, económica y tecnológica, respondiendo así a lo que anteriormente se mencionó, al cambio de estructuras sociales y culturales en función de estereotipos masculinos o femeninos en los campos de estudio.

En Unterhalter et al. (2014) también se estipula que dicha participación e igualdad de género no son automáticos, sino que se encuentran condicionados por: una educación explícita y directa

acerca de la igualdad de género entre hombres y mujeres; el involucramiento de las familias, las y los jóvenes así como niños y niñas; las organizaciones, los diseñadores de políticas públicas, finalmente por las instituciones educativas, cuya búsqueda y aseguramiento de dicha igualdad contribuya a desarrollar pedagogías específicas que reconozcan y analicen la diversidad de género y de disciplinas.

El análisis del género en las disciplinas de la educación superior ha sido objeto de estudio de diversas instancias, extrayendo de éstas datos que reflejan una realidad contextual, como por ejemplo, Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE, 2014) menciona que para 2010, existían más mujeres graduadas de las universidades en el campo de estudio de Salud y Bienestar que en el campo de Informática. Por ello, la OCDE (2017) en las recomendaciones de Género sobre Empleo, Educación y Emprendimiento para México, mencionó que era pertinente alentar a las féminas, desde temprana edad a estudiar ciencia, tecnología, educación y matemáticas, así como el fomento a la actitud positiva de las mujeres (desde temprana edad) hacia el aprendizaje de otros campos de conocimiento como las matemáticas y las ciencias, con el fin de cambiar conceptos estereotipados que se han venido inculcando a lo largo de los años. Puesto que, como lo estipula Buquet (2016) aún existe una cultura institucional en las universidades con ideas y significados arraigados en lo tradicionalmente practicado, donde oponen lo masculino a lo femenino a través de la conformación de las disciplinas del conocimiento, de las capacidades y responsabilidades que se otorgan. Viendo así al género como un "sistema de poder" donde se estructura y se emplea de cierta forma en espacios concretos lo que se define tanto para el hombre como para la mujer (De Barbieri, 1993, p. 158).

Como ejemplo a lo anterior, Rodríguez (2008) menciona que en los años 2006 y 2007 en la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), la mitad de la matrícula la constituían mujeres, sin embargo, existía una marcada diferenciación disciplinaria, pues ellas se concentraban en las ciencias sociales, las humanidades y las ciencias biológicas y de la salud, teniendo una menor participación en el área de las matemáticas, las ingenierías y la física, lo que reflejaba que aún la educación superior no parecía incluir a las mujeres en campos como los tecnológicos y de ciencias

exactas. Ante esto, y proyectando al género masculino y femenino en las disciplinas, como parte fundamental de la educación superior, es considerable mencionar el desarrollo social que esto ocasiona, pues no sólo se eliminarían las limitaciones en cuanto a los campos de estudio con respecto a las mujeres, sino también existiría un avance en el contexto económico-social a partir de la contribución de ambos géneros en éste. Frente a ello, las prácticas sociales y lo que se había delimitado como identidad de género, entra a un estado de tensión simbólica, puesto que las expectativas sociales y las individuales se transforman y va decayendo lo simbólico dando paso a hombres y mujeres en terrenos que anteriormente habían sido socialmente reservados para unos u otras, exclusivamente. Por lo tanto, Buquet (2011) sugiere incorporar los estudios de género como parte de la formación del currículo, puesto que así se vería favorecida la socialización e interiorización del género en la comunidad educativa permeando directamente en la dinámica del aula entre los y las estudiantes.

En función a las disciplinas, es necesario recuperar lo que menciona el Centro Nacional de Evaluación (CENEVAL, 2016) puesto que bajo este organismo es como se lleva a cabo el proceso de selección de los aspirantes a la educación superior. Según CENEVAL, el propósito del examen EXANI-II Admisión, es procurar que la mayoría de los aspirantes se acerque al 50% de aciertos, lo cual significa resultados esperados, indicadores de capacidad, más no un aprobado o reprobado. La escala denominada índice CENEVAL comienza con 700 puntos, siendo la puntuación mínima y 1,300 como máxima, tomando en cuenta que el diseño de la prueba espera que el sustentante logre un porcentaje cercano a 1,000 puntos. El examen de admisión evalúa la habilidad de conocimiento e identificación de información y contenidos específicos, así como la sistematización e integración a partir de la aplicación de fórmulas, reglas o teorías, finalmente examina la competencia de interpretación. Las áreas evaluadas son: *pensamiento matemático* —competencia para comprender y resolver situaciones con el uso de estrategias de razonamiento aritmético, algebraico, estadístico y probabilístico, así como el geométrico y trigonométrico—; *pensamiento analítico* —corresponde a la competencia de integración y análisis de información textual y gráfica, relaciones lógicas y patrones, así como

la representación espacial de objeto en diversos planos—; *estructura de la lengua* —se evalúa la capacidad para identificar y aplicar elementos de la lengua para crear y organizar mensajes con sentido y significado— y *comprensión lectora* —solicita la comprensión de información explícita e implícita de diversos tipos de textos. En la estructura de diagnóstico se evalúan cuatro áreas, dos que corresponden a cada disciplina, además del inglés y el lenguaje escrito.

Metodología

El procedimiento para llevar a cabo este análisis comparativo entre las disciplinas de ambas instituciones —UNACH y UAEH— fue el método comparativo, en el cual se estudian las variables entre dos o más unidades macrosociales, lo que puede conducir a descubrir regularidades y relaciones, determinar una función heurística y la generación de inferencias entre éstas (Sartori, 1999).

Para la recolección, presentación y análisis de los datos se usó estadística descriptiva, empleando gráficas para resumir o reducir de forma numérica las diferencias o semejanzas que existen en un conjunto de datos a partir de dos o más características que comparten los individuos u objetos estudiados, obteniendo conclusiones sobre sí mismos a partir de distintas observaciones (Fernández, Cordero & Córdoba, 2002).

Existieron dos grupos de sujetos participantes en este estudio: el primero conformado por los y las estudiantes que ingresaron a la Facultad de Contaduría y Administración C-I de la UNACH en las Licenciaturas en Administración, Contaduría, Gestión Turística, Sistemas Computacionales e Ingeniería en Desarrollo y Tecnología de Software. Para el periodo de enero-diciembre 2015 la facultad contaba con 1,454 estudiantes, en el ciclo enero-junio 2016 fue 1,678 y para enero-junio 2017 fueron 460 alumnos. El segundo grupo conformado por los estudiantes que ingresaron al Instituto de Ciencias Económico-Administrativas de la UAEH en las licenciaturas en Administración, Contaduría, Turismo, Ciencias Computacionales e Ingeniería en Software. En el periodo enero-junio/agosto-diciembre 2015 habían 1,027 estudiantes, enero-junio/agosto-diciembre 2016 fueron 1,078 y enero-junio 2017, 506 estudiantes. La población fue identificada a partir de la base de datos del Centro Nacional de Evaluación,

de acuerdo al registro de aspirantes y estudiantes aceptados en las diversas licenciaturas.

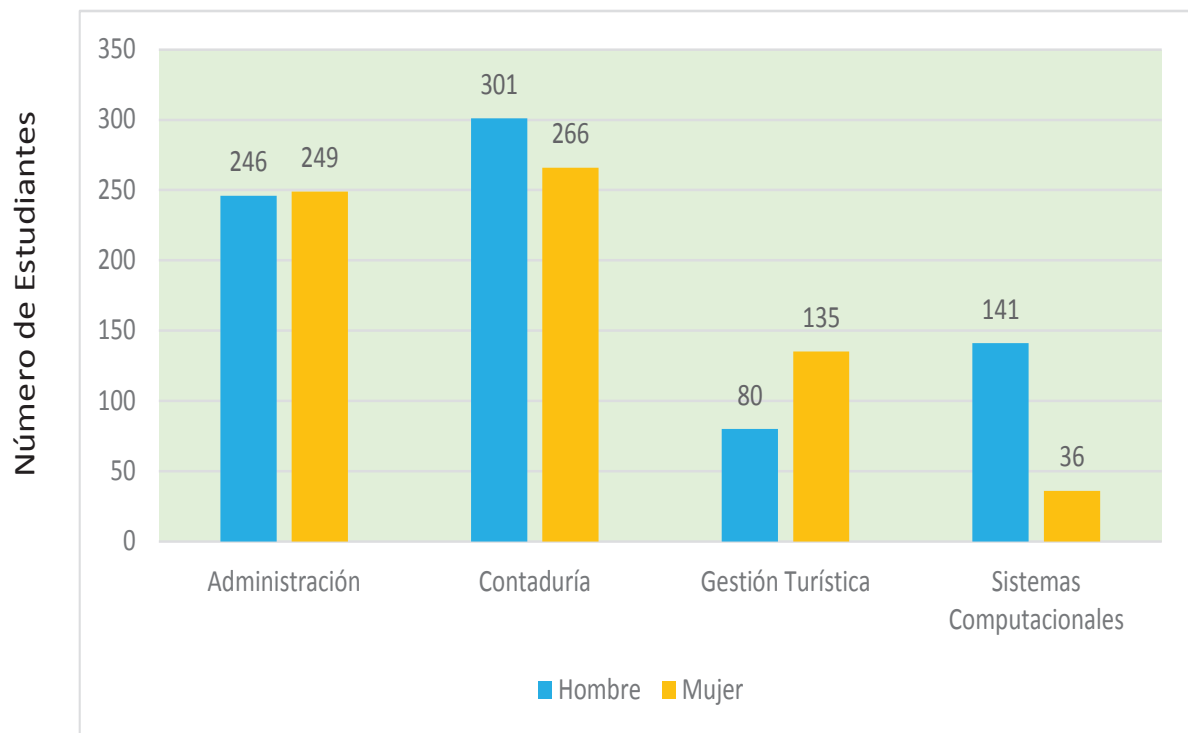
Para llevar a cabo esta investigación se utilizaron como instrumentos el sistema de administración de bases de datos denominado Mi Lenguaje de Pregunta Estructurado (MySQL, por sus siglas en inglés: My Structured Query Language), así como también el Paquete Estadístico para las Ciencias Sociales (SPSS, por sus siglas en inglés: Statistical Package for the Social Sciences) que consisten en la recuperación y conversión de la información relevante, que los y las aspirantes registraron al responder el examen de admisión y selección a la educación superior.

Para la recolección de la información, fue utilizado el cuestionario que se aplica en línea como parte del proceso de registro del aspirante a la educación superior, así como los resultados de selección y admisión arrojados por el EXANI-II. Se utilizó el manejador de datos, extrayendo únicamente las categorías de género y licenciaturas de ambas universidades. El tratamiento de la informa-

ción se organizó por años, licenciaturas, género e institución, para así generar los resultados.

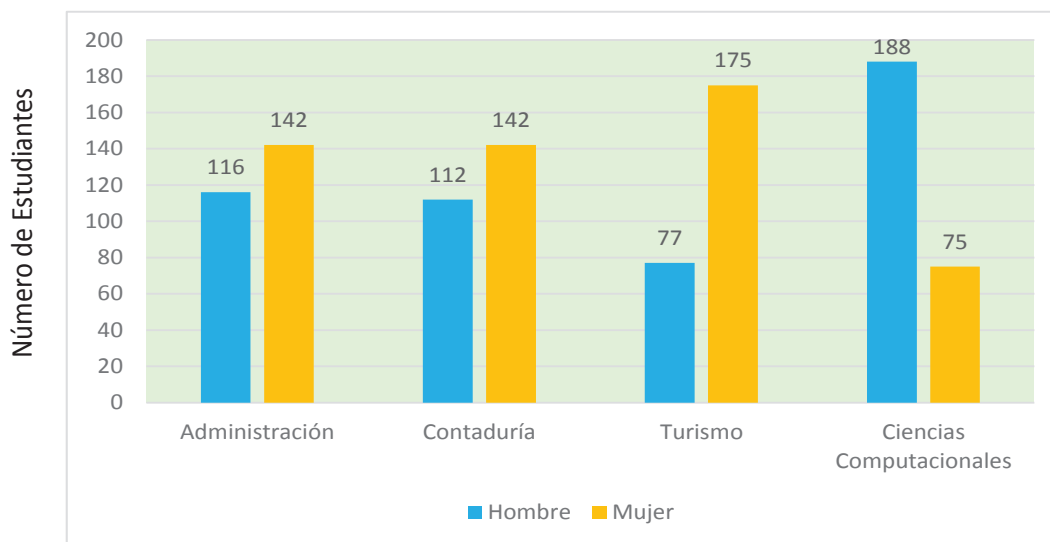
Resultados

La presentación de resultados se organizó de la siguiente forma: las Gráficas 1 a 6 corresponden en forma de pares de los años 2015, 2016 y 2017, donde se identifica el ingreso de hombres y mujeres tanto en una como en otra institución; posteriormente se presentan las Gráficas 7 y 8 donde se observa el comportamiento y la tendencia que han tenido las licenciaturas en cuanto a género en ambas universidades. Finalmente se profundiza el análisis de los datos específicamente en la Licenciatura en Administración en ambas universidades (UNACH y UAEH) en los años 2015 y 2016 comparando de forma numérica las diferencias significativas con el uso de las Tablas 1 y 2, a partir del procedimiento que amerita realizar las Pruebas T, tomando como referencia el total tanto de hombres como de mujeres y los periodos 2015 y 2016, siendo estos el número de casos válidos (N=2), respectivamente.



Gráfica 1. Ingreso de hombres y mujeres por licenciatura a la UNACH en el año 2015.

Fuente: Elaboración propia con información recuperada de CENEVAL (2015).

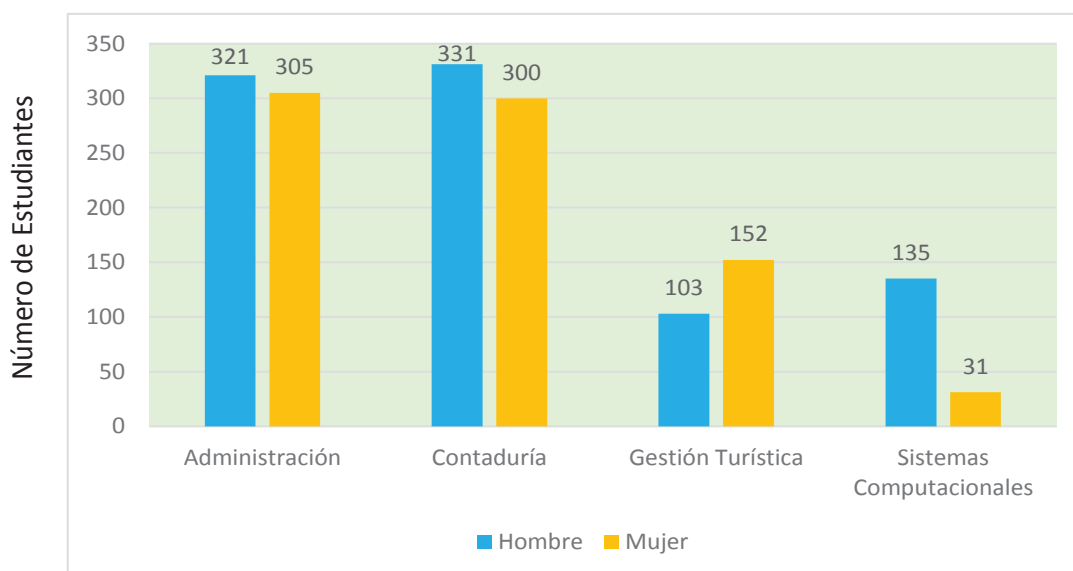


Gráfica 2. Ingreso de hombres y mujeres por licenciatura al ICEA-UAEH en el año 2015.

Fuente: Elaboración propia con información recuperada de CENEVAL (2015).

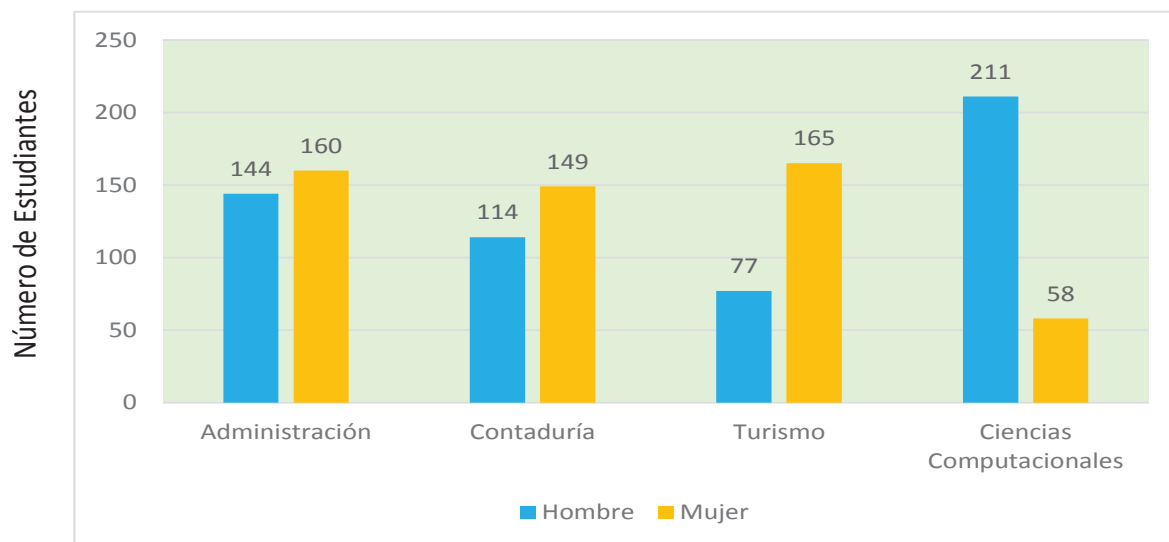
En el año 2015, las licenciaturas que mostraron mayor diferencia en el número de ingreso entre hombres y mujeres fueron las licenciaturas de Sistemas Computacionales (UNACH) y Ciencias Computacionales (UAEH), con una diferencia de 105 y 113 respectivamente, predominando el género masculino en ambas. La Licenciatura de Contaduría muestra un caso específico, se manifiesta en la UNACH preferentemente masculina, mientras que

en la UAEH es femenina, las licenciaturas en Gestión Turística y Turismo se observa que la tendencia es femenil y por último la licenciatura en Administración en la Facultad de Contaduría y Administración de la UNACH presenta un equilibrio de género, pero en el Instituto de Ciencias Económico-Administrativas de la UAEH presenta aunque poco relevante una tendencia hacia el género femenino (Gráficas 1 y 2).



18 Gráfica 3. Ingreso de hombres y mujeres por licenciatura a la UNACH en el año 2016.

Fuente: Elaboración propia con información recuperada de CENEVAL (2016).

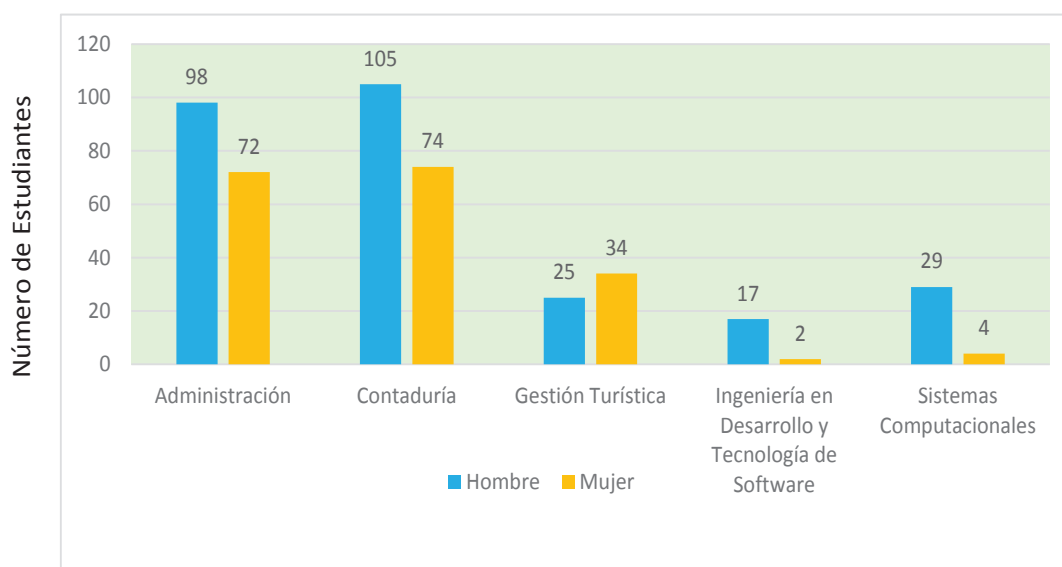


Gráfica 4. Ingreso de hombres y mujeres por licenciatura al ICEA-UAEH en el año 2016.

Fuente: Elaboración propia con información recuperada de CENEVAL (2016).

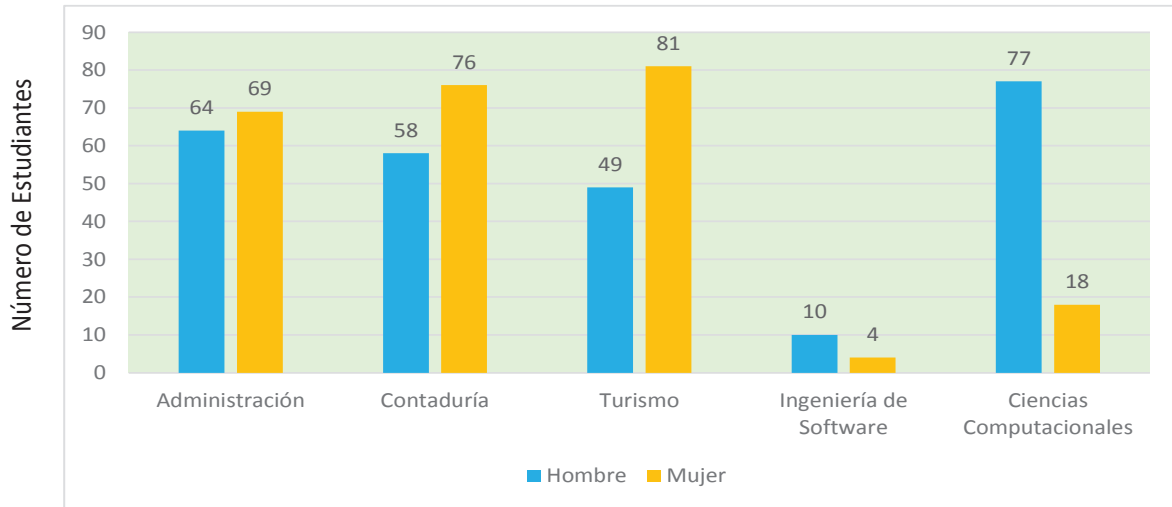
En el año 2016, la Licenciatura en Administración en la UNACH y en la UAEH presentó la misma tendencia del año anterior, la diferencia entre hombres y mujeres fue la misma (16 estudiantes) respectivamente. La Licenciatura en Contaduría, mantiene su preferencia, en la UNACH es masculina y en la UAEH es femenina. Las licenciaturas que siguen teniendo mayor diferencia en el número de hombres y mujeres son la Licenciatura en Sistemas Computacionales

(UNACH) con una diferencia de 104 estudiantes y la Licenciatura en Ciencias Computacionales (UAEH) de 153 estudiantes, configurándose este campo del conocimiento totalmente masculino y con respecto a la carrera de Gestión Turística y Turismo respectivamente en ambas instituciones, siguen demandándolas en mayor número las mujeres, tanto en el 2015 y 2016 (Gráficas 3 y 4).



Gráfica 5. Ingreso de hombres y mujeres por licenciatura a la UNACH en el año 2017.

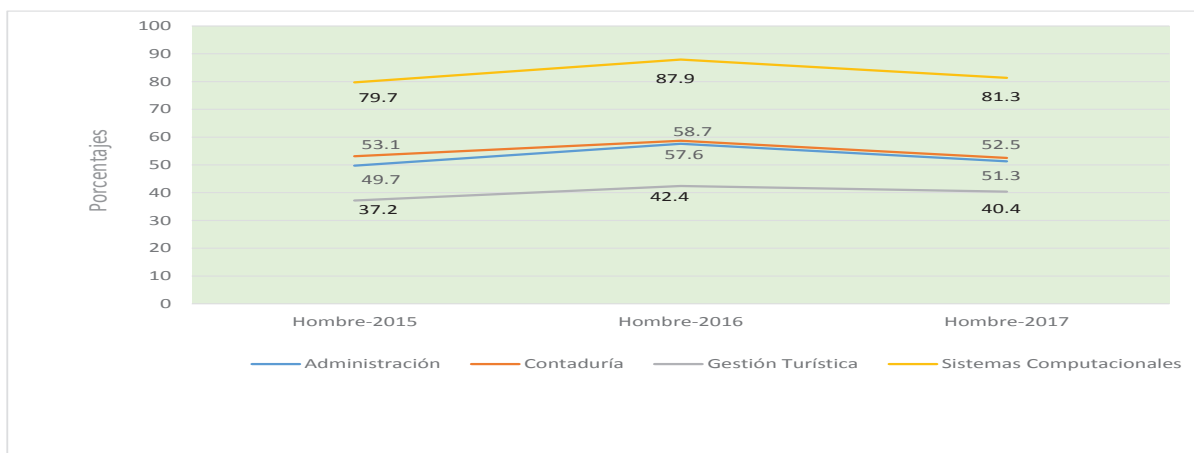
Fuente: Elaboración propia con información recuperada de CENEVAL (2017).



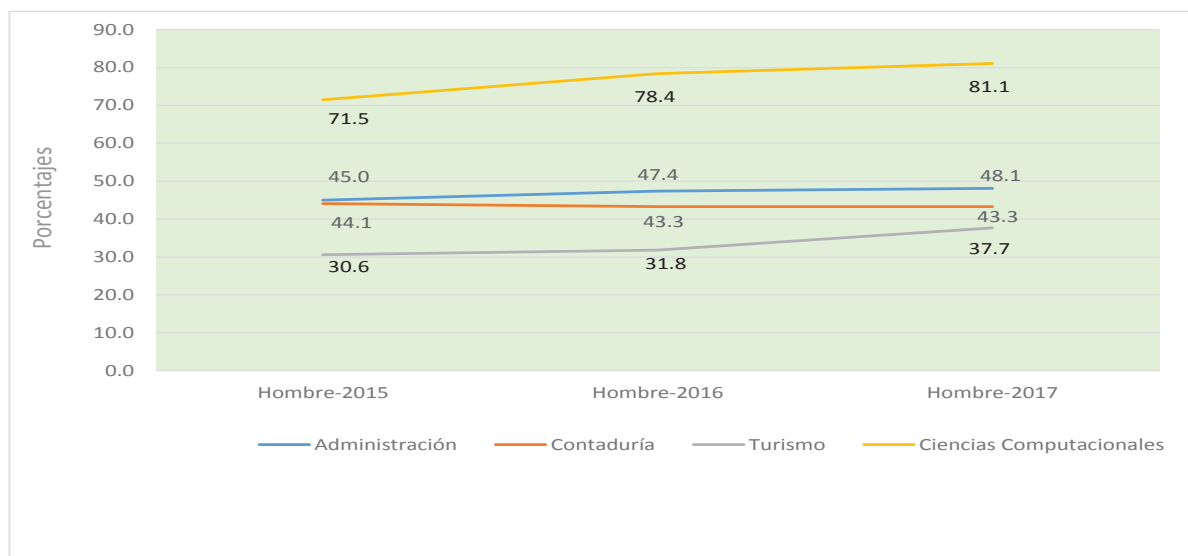
Gráfica 6. Ingreso de hombres y mujeres por licenciatura al ICEA-UAEH en el año 2017.
Fuente: Elaboración propia con información recuperada de CENEVAL (2017).

En el año 2017, la Licenciatura en Ingeniería en Desarrollo y Tecnología de Software en la UNACH y la Licenciatura en Ingeniería de Software en la UAEH, fueron las carreras que en ambas instituciones mostraron menor diferencia entre hombres y mujeres, las cantidades difieren entre 15 y 6 estudiantes respectivamente, mostrando una tendencia masculina; cabe mencionar que en la Facultad de Contaduría y Administración es la primera promoción de la carrera. Para la Licenciatura en Administración se presenta la misma tendencia en ambas universidades en los tres años, donde las mujeres son la mayoría, con una diferencia en un rango de 3 a 26 estudiantes con respecto a la

cantidad de varones. En el caso de la Licenciatura en Contaduría el predominio es masculino en la UNACH siendo la diferencia con las mujeres en un rango de 31 a 35 estudiantes, mientras que en la UAEH en la Licenciatura en Contaduría existió una diferencia de 18 estudiantes, siendo la mayoría hombres. Con respecto a Gestión Turística (UNACH) y Turismo (UAEH) continúa siendo de dominio femenino, aunque con menor diferencia en la UNACH por 9 estudiantes y la UAEH con una diferencia de 32 estudiantes. Finalmente, Sistemas Computacionales (UNACH) y Ciencias Computacionales (UAEH) se mantienen con una gran diferencia entre hombres y mujeres (25 y 59 estudiantes respectivamente) (Gráficas 5 y 6).



Gráfica 7. Comportamiento del ingreso de hombres por licenciatura en la FCA, C-I UNACH en los años 2015, 2016 y 2017.
Fuente: Elaboración propia con información recuperada de CENEVAL (2015, 2016 y 2017).



Gráfica 8. Comportamiento del ingreso de hombres por licenciatura al ICEA-UAEH en los años 2015, 2016 y 2017.

Fuente: Elaboración propia con información recuperada de CENEVAL (2015, 2016 y 2017).

Tanto en la FCA C-I de la UNACH, como en el ICEA-UAEH, en el transcurso de tres años (2015, 2016 y 2017) en las Licenciaturas en Sistemas Computacionales y en Ciencias Computacionales, respectivamente, el porcentaje de hombres que ingresaron osciló entre el 70% y el 90%, siendo el porcentaje restante, de mujeres. Contaduría y Administración son las licenciaturas con un comportamiento más estable entre ambas instituciones, en cuanto al ingreso de hombres, puesto que se ha mantenido el número de estos.

Gestión Turística (UNACH) mostró un descenso en el ingreso de estudiantes varones, entre el año 2016 y 2017, siendo una minoría en comparación al porcentaje de las mujeres que superan el 50%. A pesar de ello, se considera que permanece con una estabilidad en el ingreso de estos, en comparación con el ICEA-UAEH donde la Licenciatura en Turismo, tuvo un ascenso en el número de varones en el transcurso de los tres años, comenzando desde el 30.6% hasta el 37.7% pero sin ser mayor el número de ellos con la cantidad de mujeres que ingresaron (en un intervalo entre el 60% al 69%).

Estos comportamientos entre carreras demuestran una similitud de situaciones entre ambas instituciones (Gráficas 7 y 8).

Tanto en la FCA C-I UNACH, como en el ICEA-UAEH, en el transcurso de tres años (2015, 2016 y 2017) la Licenciatura en Contaduría, es la carrera con mayor estabilidad entre hombres y mujeres, puesto que en ambas instituciones se encuentran alrededor del 50% y superior a él (58%).

En la Licenciatura en Sistemas Computacionales (UNACH) y en la de Ciencias Computacionales (UAEH), a pesar de que en la primera existiese en el último año un aumento de mujeres (del 12.1% al 18.7%), y que en la segunda hubiese una disminución (del 21.6% al 18.9%), aún no son relevantes estos movimientos ya que la mayoría de estudiantes continúa siendo varones (Gráficas 7 y 8).

De esta forma se demuestra la estabilidad de los comportamientos entre licenciaturas e instituciones.

Como parte del comportamiento de los datos, a continuación se ejemplifica la diferenciación entre las variables de esta investigación, siendo éstas: las dos universidades (UNACH y UAHE) y el género, en el transcurso de los periodos 2015 y 2016, específicamente en la Licenciatura en Administración.

Tabla 1. Prueba de muestras relacionadas.

| | | Diferencias relacionadas | | | | | t | gl | Sig. (Bilateral) |
|-------|----------------------|--------------------------|--------------------|---------------------------|-----------------------------------------------------|----------|------|----|---------------------|
| | | Media | Desviación típ. | Error típ. de la media | 95% Intervalo de confianza para la diferencia | | | | |
| | | | | | Superior | Inferior | | | |
| Par 1 | Hombres - Mujeres | 6.500 | 13.435 | 9.500 | -114.209 | 127.209 | .684 | 1 | .618 |

Fuente: Elaboración propia.

En la Tabla 1 se definen los resultados de la prueba T de muestras relacionadas, donde la diferencia entre los hombres y las mujeres que ingresan a la Licenciatura en Administración en la UNACH se encuentra en 13 estudiantes aproximadamente. Posteriormente en el nivel crítico bilateral (Sig. Bilateral) la paridad entre hombres y mujeres supera los 0.000 por lo que se puede concluir que existe una tendencia a la igual-

dad de medias (hombres y mujeres), por lo que el ingreso por género en Administración en la UNACH en los periodos 2015-2016 es significativamente equilibrado.

La Tabla 2 representa la prueba de muestras relacionadas de los hombres y mujeres de la Licenciatura en Administración en el ICEA-UAEH en los periodos de 2015 a 2016.

Tabla 2. Prueba de muestras relacionadas.

| | | Diferencias relacionadas | | | | | t | gl | Sig. (Bilateral) |
|-------|----------|--------------------------|--------------------|------------------------------|-----------------------------------------------------|----------|--------|----|---------------------|
| | | Media | Desviación típ. | Error típ. de la media | 95% Intervalo de confianza para la diferencia | | | | |
| | | | | | Superior | Inferior | | | |
| Par 1 | Inferior | -21.000 | 7.071 | 5.000 | -84.531 | 42.531 | -4.200 | 1 | .149 |

Fuente: Elaboración propia.

En esta Tabla 2 se exponen los resultados de la prueba T de muestras relacionadas, donde la verdadera diferencia entre los hombres y las mujeres que ingresan a la Licenciatura en Administración en el ICEA-UAEH se encuentra en 40 estudiantes aproximadamente. Posteriormente en el nivel crítico bilateral (Sig. Bilateral) supera los 0.000 por lo que se puede concluir que existe una tendencia a la igualdad de medias (hombres y mujeres), por lo que el ingreso por género en Administración en esta institución en los periodos de 2015 a 2016 es significativamente equilibrado.

Por último, para las medias de las Tablas 1 y 2 se sumaron el número de hombres que ingresaron en el periodo 2015 más los que ingresaron en el 2016 (246 y 321, respectivamente), dividiendo el resultado entre 2, y así respectivamente con el caso de las mujeres.

Discusión

En este trabajo de investigación se analizó la relación entre el género y las disciplinas para conocer el comportamiento de estos en la Facultad de

Administración y Contaduría C-I, de la Universidad Autónoma de Chiapas y del Instituto de Ciencias Económico-Administrativas, de la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo. Los resultados más notables demuestran que en los años 2015, 2016 y 2017, las Licenciaturas en Contaduría y Administración obtuvieron un comportamiento equilibrado en el ingreso de hombres y mujeres en ambas instituciones, infiriendo como efecto el rompimiento de estructuras sociales y patrones aceptados como un hecho, tales como que las carreras son definidas como masculinas o femeninas. Actualmente la apertura de estos campos del conocimiento permite adquirir una balanza en el género, lo que implica que la labor educativa en estas licenciaturas se vea obligada a reestructurarse en función a esta diversidad de hombres y mujeres, puesto que cada género presenta diversas características que a su vez se complementan y propician un enriquecimiento de cada disciplina. Serret (2006) justifica a estos procesos de balance en la admisión del género y a las reestructuraciones de las disciplinas otorgándoles el nombre de "ordenación simbólica", este concepto se usa para indicar al conjunto de fuentes de información provenientes del contexto exterior que se asumen como leyes naturales y permanentes, por ello las personas se apropian de este exterior por el simple hecho de ser entes sociales, creando al paso del tiempo imaginarios que les pertenecen, donde la realidad la simbolizan, la hacen tangible y por lo tanto la practican bajo esos esquemas simbólicos. Esta situación de ingreso a las carreras no termina en la admisión, sino que este análisis permite trascender en el proceso educativo y profesional que comienza en el primer semestre y se convierte en interminable, ya que al egresar el profesional continúa con su desarrollo profesional día con día en el ámbito laboral, social y personal, permeado por toda una trayectoria escolar.

La reestructuración en la labor educativa, como respuesta a la nueva diversidad de género en las licenciaturas se debe al cambio de patrones ideológicos de la sociedad, puesto que los currículos con los que la educación superior había trabajado correspondían a una comunidad educativa y social con esquemas simbólicos no correspondientes a dicha diversidad de género. Moscovici (1999) genera el concepto de las representaciones sociales o colectivas, las cuales son la fuerza de la sociedad que se comunica y genera su propio cambio, por ello la explicación

del comportamiento de las licenciaturas en una u otra institución se refleja en dicho concepto, puesto que al ser un fenómeno social no es explicable de forma individual, siendo que lo que en este momento se describe y plasme en este artículo, quizá en otras circunstancias ya no serán válidas, dado que día con día la sociedad cambia y se está transformando dando oportunidad a nuevas ideas y formas de vivir colectivamente.

Por otro lado, la participación del género femenino fue mayor en las Licenciaturas de Gestión Turística y de Turismo lo que refleja que estas disciplinas han sido socialmente contempladas como femeninas. Sin embargo, los datos revelan que el género masculino ha venido incurriendo en este tipo de carreras, a pesar de las tendencias, siendo que en el transcurso de los tres periodos (2015-2017) aumentó el ingreso de ellos, lo que podría significar áreas de oportunidad para que en los periodos consecuentes se trabaje en función de la búsqueda del equilibrio entre las preferencias femeninas y las masculinas.

Finalmente, las Licenciaturas en Sistemas Computacionales y Ciencias Computacionales presentaron una identidad totalmente masculina, en comparación con las licenciaturas anteriores; este dato quizá no sea nuevo en esta realidad, pero el hecho de que sea repetitivo, tanto en este estudio, como en el contexto, el devenir de la sociedad y las preferencias por las profesiones, implica que aún no se ha reestructurado la formación de estos campos del conocimiento, puesto que su comportamiento continúa siendo igual y estático, lo que ahora, a partir de este análisis del ingreso de los y las jóvenes, permitirá generar propuestas de inclusión, en función a las necesidades e inquietudes tanto del género masculino como femenino, dándoles respuesta a partir de un currículum en el área de los sistemas computacionales acorde a esta realidad inmediata que refleja el género. "Tal demarcación entre exclusión e inclusión se expresa de diversos modos, entre los cuales el más conspicuo es la división simbólica del mundo en géneros, femenino y masculino" (Serret, 2006, p. 91).

Así mismo y sustentando lo anterior, Jodelet (2008) en la teoría de las representaciones sociales menciona que estas últimas pueden proporcionar una alternativa de conocimiento y cambio social, ya sea de forma individual o colectiva en cualquiera de los ámbitos de intervención, así como las diversas formas de conocer lo que los sujetos

observan, creen, conocen, piensan, sienten y así, encontrar la interpretación del contexto que los rodea, todo ello desempeñando un rol indiscutible para la orientación y la reorientación de las prácticas, en este caso, de las prácticas educativas, áulicas y escolares.

En esta teoría de las representaciones sociales, Jodelet (2008) define las esferas de pertinencia, comenzando por asumir a los individuos como actores sociales activos, no como sujetos aislados, sino inscritos en diferentes ámbitos de la vida cotidiana en un contexto social donde existe interacción e inscripción. Ésta última se genera a partir de dos procesos, el primero a partir de la participación y la interacción con los otros, generando una comunicación social, así como la pertinencia social que incluye una estructura social, una posición y un contexto social.

Por último y como respuesta a la comunicación social, componente esencial en las representaciones sociales y con ello dando secuencia a lo que se ha venido desarrollando en esta discusión, Vygotsky (1934/2010) establece el paradigma sociocultural, en el cual menciona que el proceso social que cada sujeto interioriza a lo largo de su vida, en este caso en su trayectoria escolar ha sido asistido por adultos u otros sujetos considerados más competentes en cuanto a una serie de situaciones, tales como el lenguaje, habilidades, aptitudes en un espacio sociocultural específico. Se retoma a Vygotsky (1934/2010) como respuesta a la situación que se ha venido dando en cuanto al ingreso de los estudiantes a unas u otras licenciaturas en el transcurso de los tres periodos anteriormente mencionados, puesto que de acuerdo a lo que se ha creado como identidad de las licenciaturas, ya sea masculinas o femeninas las instituciones educativas y sus sujetos participantes han generado un lenguaje específico, el cual según Vygotsky (1934/2010) es un medio de intercambio verbal que juega un papel decisivo en el proceso de creación de las trayectorias de vida personal y escolar de cada sujeto, siendo las interpretaciones de la cultura lo que integra al individuo a la sociedad.

Conclusiones

24

Como primera conclusión, se observó que en ambas instituciones cuatro carreras de las cinco, el

comportamiento por género fue similar: Gestión Turística y Turismo fueron carreras con preferencia femenina; por su parte, Contabilidad y Administración mostraron un equilibrio de género; Ciencias Computacionales y Sistemas Computacionales fueron masculinas.

Los resultados demuestran la necesidad de visualizar y generar estrategias por parte de ambas instituciones, puesto que la situación es similar entre ellas, ya que el comportamiento de género tanto de los hombres como las mujeres permea en las disciplinas, lo que propicia licenciaturas con identidad masculina o femenina. Retomando datos de organismos internacionales, como la OCDE, la cual menciona y recomienda que se impulse tanto a hombres como mujeres a estudiar carreras que socialmente han sido nombradas masculinas o femeninas, pero que actualmente se ha mostrado una conversión hacia uno u otro género, o de forma equilibrada. Dicha conversión en función a las preferencias de estudios entre hombres o mujeres implica comenzar a replantear las estructuras organizacionales de las instituciones educativas, tomando en cuenta y como parte de una de las prioridades el currículo, así como la reestructuración de ésta, incorporándole los resultados de los comportamientos de las diversas licenciaturas en función a los y las estudiantes que ingresan, respondiendo así a las necesidades académicas de ellas y ellos desde el primer semestre. Así mismo, la comparación entre las dos instituciones permitió conocer que a pesar de tener dos contextos diferentes, pero con ello similitudes tales como los organismos que las evalúan o los respectivos modelos educativos que se fundamentan bajo un esquema de competencias, el comportamiento del género en las licenciaturas es similar en el transcurso de los tres años. De tal forma, se retoma la afirmación de que en los últimos años ya no se puede identificar un campo de estudio como femenino ni como masculino en su totalidad, puesto que la sociedad ha demostrado que los cambios en el pensamiento e identidad socio-histórica en función a los campos de estudio se han ido aceptando y a su vez aumentando, por lo que actualmente se ha tenido que reestructurar hasta el vocabulario en las profesiones, por ejemplo, es aceptado el nombrar a una mujer profesionalista como "ingeniera", "doctora", dándole a estas denominaciones el género femenino directamente y no sólo por un artículo "la". Estas

conversiones han implicado y siguen implicando cambios en las conductas y aceptación de la participación tanto de los hombres y las mujeres en una amplia diversidad de campos de estudio. Cabe destacar que las limitaciones existen y existirán, a pesar de la labor de divulgación de resultados que se pueda realizar, la investigación como tal queda al alcance de unos cuantos, de un grupo de personas que interesados en la ciencia buscan la generación de nuevas propuestas para el avance en el sector educativo.

La divulgación de resultados debe ser contemplada como un área de fortaleza en cada uno de los grupos de personas interesados en la ciencia, puesto que a partir de ella se generan áreas de oportunidad para proyectar la labor educativa en momentos posteriores a esta investigación.

Recomendaciones

Las personas interesadas en continuar con esta investigación o enfocarla a otro contexto en específico podrían retomar el factor género y analizar su comportamiento en función a otras disciplinas o áreas del conocimiento, puesto que así se ampliaría el campo de estudio de la educación superior. Aún quedan por explorarse diversas consonancias entre factores, por ejemplo, el género en las disciplinas y en el contexto social o geográfico.

Asimismo la importancia de retomar este estudio en diversos momentos, como forma de monitoreo del comportamiento del género en varias licenciaturas de la educación superior, consiste en ir comparando las situaciones previas y presentes en función al ingreso de los hombres y mujeres en cada licenciatura y así ir evaluando si las estrategias en busca de una paridad de género han propiciado un cambio en los resultados previos a éstas; puesto que como lo menciona De Barbieri (1993), para comprender y explicar el comportamiento del género no sólo se debe conocer una mayoría o un aspecto en donde hombres y mujeres interactúen, en este caso una universidad, sino que también se recomienda conocer los límites donde la socialización educativa no permea, por ejemplo, situaciones de matrimonio, preferencias sexuales, maternidad, paternidad y todos aquellos factores sociales en los que las calificaciones o índices de aprobación y/o ingreso no se ven reflejados.

Referencias

- Bourdieu, P. (2000). Sobre el poder simbólico. En P. Bourdieu (Ed), *Intelectuales, política y poder* (pp.65-73). Buenos Aires: UBA/Eudeba.
- Buquet, C. A. G. (2011). Transversalización de la perspectiva de género en la educación superior. Problemas conceptuales y prácticos. *Perfiles educativos*, 33, 211-225.
- Buquet, C. A. G. (2016). El orden de género en la educación superior: una aproximación interdisciplinaria. *Nómadas* (Col), 44, 27-43.
- Butler, J. (1999). *El género en disputa: El feminismo y la subversión de la identidad*. Nueva York: Paidós.
- Centro Nacional de Evaluación para la Educación Superior (México) (CENEVAL). (2016). *Guía del examen nacional de ingreso a la educación superior (EXANI-II)*. 22ª ed. México: CENEVAL.
- Comités Interinstitucionales para la Evaluación de la Educación Superior, A. C. (CIEES). (s/f). *Misión y Visión*. México: CIEES. Recuperado de <http://www.ciees.edu.mx/index.php/acerca/mision-vision>
- Consorcio de Universidades Mexicanas (CUMex). (s/f). *¿Quiénes somos?* México: CUMex. Recuperado de http://www.cumex.org.mx/consorcio/que_es_cumex.html
- De Barbieri, T. (1993). Sobre la categoría género. Una introducción teórico-metodológica. *Debates en Sociología*, 18, 145-169.
- Espín, L. J. V., Folgueiras, B. P., Massot, L. M. I., Rodríguez, L. M., Rodríguez, M. M. L., Sabariego, P. M. & Vilá, B. R. (2007). Resultados de la investigación "Publicidad y sexismo: la mirada crítica del alumnado universitario". *Revista de Investigación Educativa*, 24(1), 235-57.
- Fernández, F. S., Cordero, S. J. M. & Córdoba, L. A. (2002). *Estadística descriptiva*. Madrid: ESIC Editorial.
- García, G. P. (2005). Género, educación y política pública. *Revista de Estudios de Género La Ventana*, 21, 70-89.
- Hernández, M.L.R. (2012). *Metodología de la investigación en ciencias de la salud*. Bogotá: ECOE Ediciones.

- Jodelet, D. (2008). El movimiento de retorno al sujeto y el enfoque de las representaciones sociales. *Cultura y representaciones sociales*, 3(5), 32-63.
- Lamas, M. (1995). La perspectiva de género. *Revista de Educación y Cultura de la Sección 47 del SNTE La Tarea*, 8, 1-8. Recuperado de <http://www.latarea.com.mx/articu/articu8/lamas8.htm>
- Moscovici, S. (1999). Conciencia social y su historia. *Polis. Investigación y Análisis Sociopolítico y Psicosocial*, 1999, 17-40. Recuperado de <https://revistas-colaboracion.juridicas.unam.mx/index.php/polis/article/view/16722/14958>
- Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE). (2014). Panorama de la educación 2014. *Nota País*, 1-13.
- Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE). (2017). Construir un México inclusivo: políticas y buena gobernanza para la igualdad de género. Resumen ejecutivo y capítulo 1. Paris: OECD Publishing.
- Organización Mundial de la Salud (OMS). (2017). *Género*. Ginebra, Suiza: OMS. Recuperado de <http://www.who.int/topics/gender/es/>
- Rodríguez, L. H. E. (2008). El enfoque de género en la construcción de conocimiento científico. *Revista Digital Universitaria*, 9(7), 3-11. Recuperado de <http://www.revista.unam.mx/vol.9/num7/art48/int48.htm>
- Rubín, G. (1986). El tráfico de mujeres: notas sobre la "economía política" del sexo. *Nueva Antropología*, 8(30), 95-145. Recuperado de <https://revistas-colaboracion.juridicas.unam.mx/index.php/nueva-antropologia/article/view/15478/13814>
- Sartori, G. (1999). Comparación y método comparativo. En G. Sartori & L. Morlino (comp.). *La comparación en las ciencias sociales* (pp. 29-49). España: Alianza, S. A. Recuperado de https://www.academia.edu/9478926/La_comparacion_en_las_Ciencias_Sociales_Giovanni_Sartoti?auto=download
- Secretaría de Educación Pública (SEP). (2013). *Programa Sectorial de Educación 2013-2018*. México: SEP.
- Serret, E. (2006). El género y lo simbólico. La constitución imaginaria de la identidad femenina. Oaxaca: Instituto de la Mujer Oaxaqueña. Recuperado de https://issuu.com/labibliotecadigital/docs/el_g_nero_y_lo_simb_lico__1ra_ed.
- Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo (UAEH). (2017). *Licenciaturas y Posgrados*. México: UAEH. Recuperado de <https://www.uaeh.edu.mx/campus/oferta/licenciaturas.html>
- Universidad Autónoma de Chiapas (UNACH). (s/f). *Licenciaturas*. México: UNACH. Recuperado de <http://www.unach.mx/oferta-educativa/licenciaturas>
- Unterhalter, E., North, A., Arnot, M., Lloyd, C., Moletsane, L., Murphy-G, E., Parkes, J. & Saito, M. (2014). *La educación de las niñas y las jóvenes y la igualdad de género*. México: UNESCO.
- Vygotsky, L. (1934/2010). *Pensamiento y lenguaje*. Barcelona: Paidós.

Recibido: 5 de mayo de 2017

Corregido: 31 de julio de 2017

Aceptado: 1 de agosto de 2017

Conflicto de interés: No existe conflicto de interés